

JESÚS EL CRISTO: EL SIGNIFICADO DE ESTAS PALABRAS

Élder G. Homer Durham
de la Presidencia del Primer Quórum de los Setenta



"Su nombre significa 'Ayuda de Jehová', 'el Ungido', 'el Mesías'. Puedo testificaros que Dios verdaderamente nos ayuda; Jesús es en verdad nuestro Salvador."

Hace poco, mientras manejaba por la carretera, me rebasó un auto que llevaba un mensaje pegado en el parachoques de atrás que me llamó la atención, porque decía: "Salvemos a los humanos".

Se ven muchos letreros con mensajes en los parachoques. Este en particular me hizo pensar en algo fundamental: la palabra "salvar". Pensé en el Plan de Salvación y me acordé del mundo del saber y del análisis que hizo el profesor Arnold Toynbee de los muchos que en la historia del mundo se dieron el título de "salvadores". (A Study of History, compendio de los tomos VII-X por D.C.. Somervell, Oxford: Oxford University Press, 1957.) Hay un solo Salvador que puede salvar: el Señor Jesucristo. Esta es Su Iglesia y hemos tomado Su nombre sobre nosotros.

¿Qué quiere decir, por lo general, una persona, cuando testifica que Jesús es el Cristo? Por supuesto, lo que realmente importa es el testimonio del Espíritu. Pero, ¿qué quieren decir las palabras Jesús y Cristo?

Un análisis breve del significado de estas palabras puede ayudarnos, sobre todo a los jóvenes de esta época. Un diccionario histórico dice que la palabra "Jesús" se derivó de la palabra Jesús, del latín, adaptado del griego Iesous, que a su vez fue adaptada del hebreo o arameo Yeshúa o Yehoshua, cuya transliteración en español es Josué, palabra que se usa como nombre propio en el Antiguo Testamento. Estas palabras se derivan de Jah o Yah, que son abreviaciones de Yahveh, y quieren decir "Jehová es salvación". Por lo tanto, el nombre Jesús quiere decir Salvación. El doctor David Flusser, de la Universidad Hebrea de Jerusalén, dice en breve que Jesús es la forma griega del nombre hebreo Yeshua.

Otro diccionario moderno hace una comparación parecida, haciendo notar que el nombre del cual se derivaron las palabras griega y latina es una contracción del ya mencionado nombre Yehoshua, el que literalmente quiere decir "Jehová es salvación o ayuda". Pero además añade que se deriva de la palabra hebrea que significa "Señor Dios", el que está dispuesto a ayudar y a salvar. En este sentido entonces, la palabra Jesús quiere decir simplemente, "Dios es ayuda".

¿Cómo podemos entonces "salvar a los humanos", como exhorta el letrero que vi en el auto? Los diccionarios nos dan la respuesta y el evangelio la solución.

¿Y qué hay de la palabra Cristo? También llega a nuestro idioma como un derivado del latín Christus y del griego Christos, que quería decir "el Ungido", un nombre sacado del participio pasado del verbo "ungir"

El diccionario también dice que la palabra Cristo era al principio el título de Jesús. El uso de las dos palabras juntas es de lo que se valió el élder James E. Talmage para dar título a su libro Jesús el Cristo. El uso y la revelación han juntado las dos como parte de un nombre sagrado y reverenciado.

El élder Talmage define las dos palabras de la siguiente manera:

"Jesús es el nombre individual del Salvador, y escrito en esta forma, es de derivación griega. En su forma original era bien sabido que el nombre significaba 'Ayuda de Jehová' o 'Salvador'." (Jesús el Cristo, pág. 36.)

El élder Talmage recalcó que la palabra Cristo era un título que se le daba y no un ". . . nombre común; es de origen griego y son idénticos su significado y el de su equivalente hebreo, Mesías, que quiere decir el Ungido. " ¿Cuál fue la primera mención documentada del sagrado nombre Jesucristo que tenemos disponible hoy?

El Dr. Joseph Armitage Robinson, que fue un distinguido profesor en la Universidad de Cambridge, dice que probablemente es la que aparece en el primer versículo de Primer Tesalonicenses. (Encyclopedia Britannica, 11 a. ed, tomo I5, s.v. "Jesús".) Imaginad el impacto que habrán causado esas palabras, las que leeremos en español, al recibirlas los Tesalonicenses unos veinte años después de la Crucifixión:

"Pablo, Silvano y' Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo."

Os hago notar que la frase "Dios el Padre" está separada de las palabras "Señor Jesucristo" por la conjunción y, lo que demuestra que en el primer siglo sabían que el Padre y el Hijo eran dos personajes separados como lo sabemos por la revelación dada al profeta José Smith.

En la introducción al Evangelio según San Marcos encontramos un documento histórico de gran significado:

"Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios" (Marcos 1:1).

El Evangelio de Juan el Amado es aún más elocuente. Relata el testimonio del precursor del Salvador, Juan el Bautista, de esta manera:

"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29).

"¿Salvar a los humanos?" Recordad el testimonio del Bautista. "¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!"

¿Cómo adquirió el Salvador su nombre en la tierra? Por revelación. El ángel del Señor se le apareció en un sueño a José de Nazaret:

"José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:20-21).

Esta es una confirmación de la definición del diccionario del significado del nombre, según lo relata Mateo: ". . . y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21).

También a María un ángel le dijo cómo debían llamarlo, y Lucas lo relata de esta manera:

"Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora", concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS" (Lucas 1:30-31).

Lucas narra que a los ocho días le pusieron el nombre oficialmente:

. . . le pusieron por nombre JESÚS, el cual le había sido puesto por el ángel antes que fuese concebido."

De esta forma vino a nosotros el nombre que quiere decir "Dios es ayuda", "el Ungido", "el Mesías prometido".

Hace unos treinta años el profesor Arnold Toynbee finalizó uno de los estudios de historia más exhaustivos que se hayan llevado a cabo. Menciona la constante búsqueda de un "salvador", el "escape ideal". Clasificó a estos "salvadores" en cuatro categorías: (1) el "Genio Creador"; (2) el "Salvador con la espada"; (3) el "Salvador con una máquina del tiempo" de los que sueñan con • una utopía o un pasado mejor que nunca existió; (4) el "salvador filósofo que se hace pasar por rey". Al fin habló del "Dios encarnado en un hombre", el Señor Jesucristo. Entonces dice Toynbee:

. . . este es en verdad el resultado final de nuestro estudio sobre salvadores. Cuando emprendimos la búsqueda, nos encontramos en el medio de una gran muchedumbre de competidores, pero a medida que avanzamos equipo tras equipo fue quedando eliminado de la carrera. Los primeros que perdieron fueron los soldados, enseguida los aferrados al pasado o al futuro, después los filósofos hasta que sólo los dioses quedaron en la carrera . . . Y ahora, encontrándonos de pie, con los ojos fijos en la distante orilla, una sola figura emerge de las aguas y ocupa todo el horizonte. Es el Salvador . . ." (A Study of History, compendio de los tomos I-IV por D. C. Somervell, Oxford: Oxford University Press, 1957, pág. 547.)

Sabemos que el Salvador es el Señor Jesucristo. Basado en muchísimas experiencias de mi propia vida, puedo testificarles que Dios verdaderamente nos ayuda; Jesús es en verdad nuestro Salvador, y si nos acercamos al Padre por medio de la oración, como Su Hijo ha mandado, se abrirán las puertas para ayudarnos a seguir adelante libres del temor. Ruego que todos los hombres lleguen a darse cuenta de la importancia que tiene Jesús, el Cristo, el que ha sido escogido antes de la creación del mundo, es mi fe y testimonio.

En el nombre de Jesucristo. Amén.